

De la saturación informativa al silencio: reflexiones postpandemia

From information overload to silence: post-pandemic reflections

Editorial

“Toda la ciudad se echó a la calle para festejar ese minuto en el que el tiempo del sufrimiento tenía fin y el del olvido no había empezado”. La peste, Alberto Camus

En junio de 2021, publiqué un editorial para RECS en el que comenzaba señalando cuánto me pesaba la mano al escribir sobre el número de muertos provocados por la COVID-19. Cómo me dolía hacerlo. Ahora vuelvo al tema de la pandemia, cuando nos aproximamos a cinco años desde su inicio. La Organización Mundial de la Salud (OMS) la declaró oficialmente emergencia de salud pública de importancia internacional el 30 de enero de 2020, alcanzando el estatus de pandemia el 11 de marzo del mismo año (OMS, 2021).

La COVID-19 fue una de las principales causas de mortalidad a nivel mundial durante los dos primeros años de la pandemia, ocupando la tercera posición en 2020 y la segunda en 2021. Durante este período, ocasionó la pérdida de casi 13 millones de vidas (OMS, 2024). Hasta el 24 de noviembre de 2024, 7.08 millones de personas han muerto debido a esta enfermedad a nivel mundial. Sin embargo, esta cifra puede no reflejar el número real

de fallecimientos, ya que los países utilizan diferentes protocolos, además de las dificultades enfrentadas para determinar la causa de muerte (Our World in Data, 2024).

La pandemia nos afectó de formas inimaginables, desde el punto más íntimo y personal hasta los aspectos más macro, como los sociales y económicos. En los dos primeros años, estábamos inmersos en un momento en que todo parecía no tener fin, llenos de inquietudes e incertidumbre, y con preguntas para las que no siempre teníamos respuestas. En esos momentos, limpiábamos las manos—tantos litros de alcohol en gel consumidos—, manteníamos la distancia, usábamos mascarillas. Habíamos cambiado nuestra manera de comportarnos: entrar por un lado del pasillo, salir por el otro. Nos consolaba pensar que, además de valer la pena estos cuidados por sí mismos, quizás seríamos capaces de incorporarlos a nuestro día a día como buenas prácticas de prevención tras la pandemia. Parece que todo quedó en el pasado.

Quizás porque hay una parte de nosotros que quiere olvidar urgentemente lo ocurrido, o porque no hemos aprendido de la experiencia vivida. Entramos al metro y vemos a gente estornudando, tosiendo, una infinidad de personas aglomeradas en un ambiente cerrado. Cansados tras un día de trabajo o de estudio, inmersos en sus móviles, alejados de la realidad de su entorno. Son pocos los que se molestan en usar mascarilla. Pasamos de estudiar con las ventanas totalmente abiertas en pleno invierno para mantenerlas cerradas, aunque haya personas enfermas en el mismo espacio.

En general, reaccionamos cuando la percepción de riesgo aumenta, como ocurrió con la pandemia, olvidando la importancia de las medidas preventivas en cualquier contexto. Los medios de comunicación también se comportan así, ya que los hechos relacionados con la pandemia tienen un alto valor noticioso. Durante la crisis sanitaria, los medios ofrecieron una amplia cobertura sobre el tema (López-Rico et al., 2020), cuando la información sobre la COVID-19 adquiría más protagonismo y ocupaba un espacio cada vez mayor en las portadas de los periódicos españoles (Monjas Eleta et al., 2020). Estábamos ávidos de información: más del 85% de los españoles siguieron de cerca las noticias sobre este tema (Catalan-Matamoros & Langbecker, 2023). Durante el confinamiento en 2020, el consumo de televisión española aumentó un 8% en comparación con el año anterior (Silva-Torres et al., 2022).

La pandemia nos afectó de formas inimaginables, desde el punto más íntimo y personal hasta los aspectos más macro, como los sociales y económicos

Hoy vivimos un silencio y una inercia que se extiende desde nuestra práctica cotidiana hasta la baja circulación de información sobre las medidas de prevención, tanto por parte de los medios de comunicación como de las instituciones públicas encargadas de hacer llegar esta información a la ciudadanía. No obstante, el coronavirus y otros virus siguen circulando. Continúan ocurriendo repuntes de casos, como el registrado en mayo de este año (Guerrero, 2024), momento en el cual contamos con algo de cobertura periodística. La recomendación sigue siendo que la población adopte medidas de prevención para proteger a los más vulnerables y que estas personas se vacunen contra la COVID-19 (Consejo Interterritorial, 2024).

La vacunación fue nuestra vía para recuperar la normalidad y disminuir el número de hospitalizaciones y muertes. Aunque otras medidas preventivas también desempeñaron un papel importante, las vacunas marcaron un antes y un después durante la crisis sanitaria. España ha logrado inmunizar al 86% de su población total con la pauta completa (Ministerio de Sanidad, 2024).

De acuerdo con el informe del Sistema Nacional de Salud para el otoño-invierno de 2024-2025, el objetivo de la vacunación contra la COVID-19 es "reforzar la protección de las personas más vulnerables para reducir la morbilidad, así como disminuir el impacto de estas infecciones sobre la capacidad de la atención sanitaria y sociosanitaria" (Consejo Interterritorial, 2024, p.1). Por lo tanto, se recomienda la vacunación para grupos específicos que, debido a su estado de salud, puedan desarrollar más complicaciones al contraer esta infección, como es el caso de embarazadas, personas de 60 años o más, aquellas con enfermedades preexistentes, además del personal sanitario, entre otros. Es decir, el cuidado y la protección siguen ahí. Aunque la COVID-19 puede no afectarnos directamente, hay personas que sí pueden verse gravemente afectadas. Tener una perspectiva de prevención es importante, tanto a corto plazo como para afrontar futuras crisis sanitarias. Por ello, es fundamental que las personas estén informadas y concienciadas sobre este tema.

Esta perspectiva está en consonancia con lo propuesto en la Carta de Ottawa de 1986, que enfatiza la importancia del acceso a la información, permitiendo que las personas tengan oportunidades y adquieran conocimientos para tomar decisiones informadas sobre su salud (OMS, 1986). Entre los actores destacados como promotores de salud, se encuentran los medios de comunicación.

Hoy vivimos un silencio y una inercia que se extiende desde nuestra práctica cotidiana hasta la baja circulación de información sobre las medidas de prevención

Referencias bibliográficas

- Catalan-Matamoros, D., & Langbecker, A. (2023). How Does the Public Receive Information about Vaccines during the COVID-19 Pandemic? A Nationwide Cross-Sectional Study in Spain. *Societies*, 13(3), 62. <https://doi.org/10.3390/soc13030062>
- Consejo Interterritorial. (2024). Recomendaciones de vacunación frente a gripe y COVID-19 en la temporada 2024-2025 en España. Sistema Nacional de Salud.
- Guerrero, J.A. (2024, 15 de junio). Los casos de covid en España suben un 30% en una semana y se cuadruplican en un mes. Recuperado de: <https://www.heraldo.es/noticias/nacional/2024/06/15/los-casos-de-covid-en-espana-suben-un-30-en-una-semana-y-se-cuadruplican-en-un-mes-1741925.html>
- López-Rico, C. M., González-Esteban, J. L., & Hernández-Martínez, A. (2020). Polarización y confianza en los medios españoles durante el Covid-19. Identificación de perfiles de audiencia. *Revista Española de Comunicación en Salud*, 77. <https://doi.org/10.20318/recs.2020.5439>

Ministerio de Sanidad. (2024). Gestión integral de la vacunación COVID-19. Recuperado de: <https://estadisticointeligenciadegestion.sanidad.gob.es/publicoSNS/N/sivamin/informes-vacunacion-covid-19>

Monjas Eleta, M., Rodríguez Holguín, A., & Gil-Torres, A. (2020). COVID-19 en las portadas de los diarios de difusión nacional en España. *Revista de Comunicación y Salud*, 10(2), 265-286. [https://doi.org/10.35669/rcys.2020.10\(2\).265-286](https://doi.org/10.35669/rcys.2020.10(2).265-286)

Organización Mundial de la Salud. (1986). *Carta de Ottawa para la promoción de la salud*.

Organización Mundial de la Salud. (2021). *Cronología de la respuesta de la OMS a la COVID-19*. <https://www.who.int/es/news/item/29-06-2020-covid-timeline>

Organización Mundial de la Salud. (2024). La COVID-19 ha acabado con una década de avances en esperanza de vida a nivel mundial. <https://www.who.int/es/news/item/24-05-2024-covid-19-eliminated-a-decade-of-progress-in-global-level-of-life-expectancy>

Our world in Data. (2024). *Cumulative confirmed COVID-19 deaths*. <https://ourworldindata.org/covid-deaths>

Silva-Torres, J. J., Martínez Martínez, L., & Cuesta Cambra, U. (2022). Impacto en el consumo de TV en España debido a las restricciones de movilidad por covid-19 en 2020. *Palabra Clave*, 25(1), 1-25. <https://doi.org/10.5294/pacla.2022.25.1.5>

Andrea Langbecker

Editora asociada RECS; Departamento de Comunicación, Universidad Carlos III de Madrid, España

 alangbec@hum.uc3m.es